

012-1140

piie

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACION

educación y democracia 3

**Mujer y Dinámicas Subjetiva en el
Proceso de Democratización**

**Salomón Magendzo
Cristina Larraín
Inés Pascal
Alejandro Jara**

CENTRO DE DOCUMENTACION
PROGRAMA DE ECONOMIA DEL TRABAJO
P E T

PROGRAMA DE ECONOMIA DEL TRABAJO
ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO

piie

Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación

MUJER Y DINAMICAS SUBJETIVAS EN EL PROCESO
DE REDEMOCRATIZACION

Salomón Migendzo
Cristina Larraín
Inés Pascal
Alejandro Jara
Investigadores PIIE.

SANTIAGO, mayo 1984

Brown Sur 247 - Ñuñoa-Santiago.
Teléfono: 746656.

La serie "Educación y Democracia" reúne monografías de investigación, ensayos y artículos de miembros del PILE y contribuciones de otras personas, en torno a los temas del Programa "Alternativas Democráticas para la Educación Chilena."

El objetivo principal del Programa es: "Contribuir a la transformación del sistema educacional vigente en Chile, en una perspectiva democrática, fomentando un amplio proceso de participación de los actores sociales comprometidos con la educación, mediante actividades de investigación, reflexión y comunicación."

1. INTRODUCCION

Probablemente uno de los desafíos más importantes que presenta la re democratización de nuestro país consiste en encontrar una nueva relación en tre la política y la potencialidad de los movimientos sociales que encuentran su dinámica en la acción cotidiana de la sociedad civil. Ello le plantea a la redemocratización buscar nuevas dialécticas entre el campo de lo público y lo privado, entre el campo de lo político y lo cultural que den cuenta de la autonomía de las demandas de los individuos y de los movimientos sociales que se originan en torno de sus intereses cotidianos. Dar cuenta, entonces de movimientos sociales que conforman otro escenario de confrontación de la sociedad con el autoritarismo y los esquemas totalitarios.

Históricamente los grandes movimientos de transformación social han privilegiado el campo de lo público como área de interés. No obstante, en el curso de la última década la preocupación por las relaciones sociales al interior de los mundos pequeños y el problema de las libertades individuales (campo de lo privado y de lo micro-social) ha venido cobrando mayor importancia. Esta nueva zona de interés por la renovación de la democracia abarca un conjunto de reivindicaciones que parecen centrarse, sobre todo, en la calidad de la vida y de las relaciones humanas cotidianas. Es por ello una nueva dimensión de las luchas y de los movimientos sociales que buscan redefinir los espacios y derechos cotidianos de los individuos.

Si en el mundo, y en los propios países desarrollados e industrializados, este escenario es original y novedoso, con mayor fuerza hay que reconocer que en Chile, país subdesarrollado y sometido a una drástica experiencia autoritaria que lleva ya diez años, el desarrollo de dicho escenario plantea el estudio de dialécticas y tendencias bastante desconocidas. Muchos dramas se han sumado y entrelazado en nuestro país a lo largo de la última década afectando con ello las vivencias integrales de todos los sectores de la sociedad. La sociedad y la existencia de los individuos ha sido directa e indirectamente sacudida, bombardeada a diferentes niveles.

Ello ha puesto de manifiesto que la hegemonía autoritaria, que ha sacudido y transformado al país por la vía del experimento neo-liberal en los años recientes, se reconoce en tendencias autoritarias previas que latían subterráneamente al interior de los diferentes niveles de la sociedad. El Proyecto autoritario las agrupó y las transformó en predominantes, tomando con ello la iniciativa de generar otros escenarios de confrontación que le mejoraran las condiciones para su pretensión de transformar su hegemonía política en hegemonía social. Por lo tanto, históricamente el nuevo escenario se ha constituido bajo la ofensiva global del autoritarismo.

Hay que reconocer que en Chile el proyecto neo-liberal (en su pretensión original) planteó a su modo (y con suma violencia), la redefinición global del conjunto de las relaciones sociales: entre ellas las relaciones: Estado-sociedad; sector público-sector privado; sociedad e individuo. Este es un rasgo particular del nuevo escenario en Chile y otros países de América Latina que lo distingue de otras experiencias en el mundo donde probablemente su conformación lo ha ubicado en paralelo con la extensión de la democracia en la so

ciudad. No obstante ello, el desarrollo de la lucha en el nuevo escenario no se plantea sólo como una reivindicación propia del período actual hegemonizado por el proyecto autoritario, sino como una de las áreas vitales para la renovación histórica de la democracia.

Uno de los campos más apasionantes de este nuevo escenario en nuestra patria lo constituye la vivencia de la mujer, en especial, la vivencia de la mujer pobladora. Una mujer que ha visto drásticamente alteradas sus condiciones de vida cotidiana. Como mujer, su propia condición de subjetividad femenina resulta difícilmente separable de su condición social. Trabajadora cesante, dueña de casa transformada en artista de la subsistencia, compañera o madre de un ser desaparecido, madre de niños que desenvuelven su infancia entre la miseria y la tentación de la drogadicción, mujer solitaria y abandonada, la subjetividad femenina se ha transformado en el espejo y la caja de resonancia del violento drama social que conmueve todos los rincones de Chile.

Una mujer, que en no pocas ocasiones, ha tenido que afrontar también nuevos roles tradicionalmente relegados al hombre. Sea por la cesantía, por eventuales cambios históricos en la composición según sexo de la fuerza de trabajo, o sencillamente por la incorporación forzada de la mujer a los trabajos del sub-empleo (como el "Programa de Empleo Mínimo") la mujer ha adquirido nuevos vínculos con la sociedad y la división del trabajo. Sin lugar a duda, ello ha repercutido en una paulatina readecuación de los roles al interior de su mundo pequeño y cotidiano. La confluencia de todos estos factores ha planteado un nuevo escenario: los problemas y la condición específica de la mujer.

El autoritarismo global por un lado, y el micro autoritarismo cultural por el otro, están siendo puestos en tela de juicio. La dialéctica de lo público y lo privado, a través de la vivencia de la mujer, se expresa con particular fuerza, aún cuando la intensidad y dimensión social del potencial de crítica femenina sea algo desconocido.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. Referencias Globales

Cuando se concibe a la democratización como un proceso, que abarcando los problemas concernientes al Estado, los trasciende y resitúa el espacio de la vida social en relación a los aparatos (políticos, económicos, militares, culturales, etc.) se presenta entonces, la necesidad de captar la dinámica del proceso desde su misma interioridad.

Con esto, entonces, se señalan dos características metodológicas: a) que los estudios sobre la potencialidad de los nuevos movimientos sociales deben ser esencialmente dinámicos, es decir, considerar que existe un paralelismo entre el tiempo de duración de la investigación y el tiempo de desarrollo de una etapa del sujeto social mismo. Esto apunta a establecer una "permanencia sociológica" (Touraine, 1979); b) que el objeto de estos estudios consiste en analizar el auto-análisis de los sujetos sociales (Touraine, *ibid*). A diferencia de los estudios a nivel macro social sobre los aparatos en que los cambios pueden ser medidos o detectados vía comparación de cortes seccionales en el tiempo, la nueva dinámica social exige una "intervención" sociológica desde dentro, que acompañe al desarrollo del sujeto social que se va construyendo a sí mismo.

Ya no se trata, entonces, de comprobar hipótesis pre-establecidas sino descubrir dinámicas y dialécticas internas que se van manifestando a través del tiempo. Esto es especialmente relevante cuando el objeto del análisis son los potenciales de cambio cualitativo en las relaciones cotidianas de los individuos y los procesos afectivos. Ahí el análisis social sólo le puede ceder la palabra (y el silencio) a los mismos actores.

2.2. Codificación de un Escenario

La precisión de un marco conceptual que trascienda las interpretaciones apresuradamente ideologizadas sobre las actitudes de la mujer requiere dar cuenta de la autonomía relativa del campo cultural en relación al campo de la política y de la economía. La subjetividad de la mujer, si bien no se puede separar artificialmente del contexto anteriormente señalado, tampoco se puede reducir a éste. En la subjetividad de la mujer se entrelazan reflejos simbólicos de la realidad social externa y de su entorno cotidiano con fenómenos específicos de su condición de mujer. Fenómenos psicológicos y espirituales, emociones y formas representativas; su larga trama de experiencias singulares, constituyen no una sino muchas y heterogéneas subjetividades femeninas. Lo común y lo diverso aparece en una amplia gama de matices expresados a través de las vidas y de sus símbolos.

El estudio que se presenta constituye un esfuerzo de codificación de las actitudes y expresiones simbólicas vertidas por un grupo de mujeres pobladoras de acuerdo a su propio sentido semántico. De esta manera, la metodología de trabajo se inscribe dentro del interaccionismo simbólico que permite detectar cómo las personas se ubican frente a la realidad y la interpretan (Spradley, 1979) y hermenéutico inductivo, dado que los símbolos que representan la realidad aparecen del texto mismo (Gómez Lobos, 1976).

En este sentido, esta investigación no presenta las demandas de participación que un proyecto global de redemocratización le plantearía a la mujer, sino por el contrario pretende contribuir a determinar las dinámicas que originándose en y desde la mujer interrogan al propio proyecto redemocratizador.

Más que comprobar o rechazar hipótesis de comportamiento y estrategias de cambio social, lo que se presenta es un intento de lectura y codificación de la realidad de un sector de mujeres a partir de sus propios símbolos. Ello permite reducir el riesgo de una interpretación inmediatista que siguiera a una matriz ideologizante o de pensamiento feminista estructurado, en aras de concentrarse en las dinámicas que van desde la mujer hacia su mundo entorno y la sociedad.

3. EL CASO

Las mujeres, hoy día, cuentan con muy pocos espacios donde expresarse. En la mañana, el aseo y las compras de la casa, al medio día, el almuerzo de los niños, en la tarde la atención al marido, y en la noche: el agotamiento.

Surgen, entonces, algunas interrogantes: ¿dónde está aquél tiempo donde ella es la más importante? ¿en qué instante ella puede contar con un tiempo para el descanso, o no tener que pararse de la mesa para los requerimientos de cada uno de los miembros de su familia? ¿o un espacio para compartir su mundo subjetivo?

3.1. El Taller

A comienzos de 1982, iniciaba sus funciones un taller que se había estado gestando durante 1981.

El primero de junio, un grupo de 15 a 20 mujeres pobladoras pertenecientes a talleres de subsistencia, comenzaron a reunirse de 2 a 2 hrs. y media semanales; en un período de 8 meses. El motivo: deseos de poder contar con un lugar, un tiempo donde pudieran hablar de ellas como mujeres, de sus preocupaciones, y de las inquietudes que se les presentan. Es decir, un espacio para poder expresarse libremente, compartiendo con otras mujeres sus problemas.

Pero ¿cómo poder lograr esto?

El ambiente era importante. Se trataba de que cada una de las participantes fuera sintiendo que era escuchada; que cada una de las opiniones fuera importante; aceptar que no existía un solo punto de vista para mirar la vida; que todas y cada una de ellas eran mujeres capaces de vivir una cotidianidad determinada y compartirla.

En el desarrollo del taller, a través de diversas técnicas de grupo, que favorecían la conversación y el intercambio, se fueron generando los dife

rentes temas. Estos se trataron en una o más sesiones, de acuerdo a la priorización que ellas hicieron y que fue la siguiente:

- Asociaciones realizadas al nombrar la palabra mujer.
- Elección de 5 palabras con las cuales se identifiquen, en la asociación hecha anteriormente.
- Asociaciones realizadas al nombrar la palabra hombre.
- El machismo.
- Relato de "un día cotidiano de cada una de ellas".
- La educación de los hijos:
 - * La pareja frente a la educación de los hijos.
 - * La mujer sola y la educación de los hijos.
 - * Los hijos frente a la educación de sus padres.
- Creación de temas a partir de las asociaciones hechas con la palabra mujer.
- El reconocimiento del trabajo de la mujer en la casa a partir de la frase: esposa mártir, humillada y orgullosa.
- La independencia de los hijos.
- La sexualidad.
- La soledad.
- La vejez.
- La falta de trabajo.

También se realizó una convivencia y un paseo. La recreación y la posibilidad de que la mujer se motivara en crear su propia diversión, era un objetivo más del taller.

Cada una de las sesiones era registrada, tratando de transcribir textualmente el desarrollo de la reunión, y la intervención verbal de cada una de las participantes.

Luego el registro se ampliaba enriqueciendo las intervenciones verbales y/u otras observaciones. Así fue que se procesaron 22 reuniones, incorporando la convivencia y el paseo.

3.2. Procesamiento de la Información

El cuerpo de información con que se contaba para el análisis eran todas las expresiones verbales vertidas por un grupo de pobladoras al tratar temas específicos relativos a ellas como mujeres. Además, se contaba con 6 historias de vida recolectadas en el mismo período de tiempo, las que se obtuvieron a través de entrevistas abiertas.

Este material fue leído muchas veces y discutido hasta que fue posible identificar dos grandes categorías semánticas: crítica-reacción y aceptación-

pasividad. La primera categoría denota una expresión negativa a una situación tradicional o constituida y/o una reacción positiva a una situación de cambio. La segunda categoría es exactamente el opuesto donde hay una tendencia a la aceptación a situaciones o expresiones tradicionales o establecidas sin expresar deseos por el cambio.

Posteriormente, cada uno de los temas fue nuevamente leído por dos de los autores de este trabajo, con el fin de clasificar los contenidos en las dos categorías anteriormente descritas. Cuando éstas no eran clasificables, se las incluía en una categoría indefinida. Si no había acuerdo, se buscaba un consenso con todos los autores del estudio.

Cabe mencionar que los contenidos que se encuentran en cada una de las categorías no representan ejemplos parciales, sino todo el material expresado. Esto es lo que permitió posteriormente el análisis de éste como una realidad total. Es decir, los contenidos en la categoría crítica-reacción representa toda la reflexión que fueron capaces de realizar los participantes del taller durante los 8 meses.

3.3. Expresiones de crítica y reacción

A continuación se presentan todas aquellas expresiones que contienen potenciales de crítica y reacción que surgieron al tratar los participantes los problemas e inquietudes que a ellas les preocupaban y las que aparecen en las historias de vida de las seis mujeres anteriormente mencionadas.

Todas estas expresiones están agrupadas conforme a los temas que fueron tratados durante el taller y que son los siguientes: la sexualidad; la mujer, los celos y la infidelidad; la soledad de la mujer; la mujer y la vejez; el machismo, el hombre y la relación de pareja; la mujer en relación con su contexto político-social; la mujer y el trabajo; la mujer y sus hijos; los derechos de la mujer.

Sexualidad

- En el acto sexual se complace el marido y una también.
- Yo encuentro que no puede ser que uno goce y el otro no.
- La primera vez que sentí, aprendí a querer más a mi marido.
- La mujer debe disfrutar de la sexualidad porque si Dios nos dio o nos hizo con todas estas partes es para disfrutarlas y aprovecharlas.
- No debe utilizarse a la mujer como un objeto.
- Si el hombre llega como un burro, me da rabia y no pasa nada.
- Es importante siempre cuando se llevan bien. Porque si no es un fracaso, porque al hombre le interesa quedar bien y la mujer no importa.
- Cuando una llega a la cama y se acuesta enrabada y cansada no quiere nada.

- Mi caso es que él empezó a compararme con otra mujer. Entonces disminuyó mi capacidad de sentir.
- Uno puede estar excitada y se acuerda de la amante y pareciera que a una le tiran un balde de agua. Le empieza a molestar todo.
- Si algo me molesta yo se lo digo y viceversa. Si me molesta algo lo conversamos. Para que los dos queden satisfechos tienen que los dos estar de acuerdo.
- También uno tiene que guiar al hombre.
- Es bueno ser provocativa. Yo me visto lo mejor que puedo.
- Yo creo que la mujer puede tomar la iniciativa. ¿Por qué no? Yo le acaricio a él. Claro. ¿Por qué él no más? Una puede dar vuelta al marido con caricias.
- No debe utilizarse a la mujer como objeto.
- Yo cuando quiero le digo, ya viejo, vamos.
- Primero que nada tienes que tratar de acostarte con él, acariciarse, que él te comprenda, que no te exija.
- Cuando una le toma el gusto a la cosa, después lo anda buscando.
- A uno debieran hacerle clases antes de casarse.
- Colaborar con él, que a una le chupe los senos y a él tocarle con la mano la cuestión, ve que a él le gusta eso.
- La mujer puede colaborar con las relaciones sexuales guiando a la persona.
- El hombre tanto como la mujer tiene que ser activo al parecer.
- Con mi pareja vamos conversando las cosas y si estamos de acuerdo, bien y si no, no.
- Es normal y lógico hacerlo cuando uno sabe que se va a casar. Es bueno. Antes la enseñanza era rígida.
- Ese día con sus amigos se fueron a casa de putas, él llegó entusiasmado, sin ná porque le habían robado todo y más encima alzo, a toda costa quería tener relaciones, yo no le aguante y ahí sí que quedó la escoba porque me pegó, fue la única vez que me ha pegado como se debe.
- Estando enojado él, me obliga, me tira como perro a la cama y yo me abro de piernas, de mano y no me muevo. El igual que un animal lo hace.
- Es absurdo que si estamos peleando nos decimos tanta grosería, después ir a revolcarse. Yo pienso que es tontera. El dice, en la cama se olvida todo. No piensa, en la cama no se olvida nada, al contrario, uno se imagina todo lo que le ha dicho, vuelven todos los recuerdos, las inmundicias que él me ha dicho.
- No me gustan las relaciones.

- Si yo no quería tener relaciones con él, igual tenía que tenerlas con él.
- Después que él "me ocupaba", que él "se desocupaba", me daba vuelta la espalda, me dejaba y listo. Yo no sentía nada con él, al contrario yo le tenía asco. ¡Pasé tantas cosas con él!
- Si a él se le antojaba, donde se le antojara tenía que aceptarle, así tuviera o no tuviera ganas, para él era lo mismo, él tenía que satisfacer sus deseos, no le interesaba que yo quisiera o no quisiera.
- Si le decía que no, empezaba a hablar y hacer escenas que no lo quería, que tenía otro gallo y que había andado con otros y que esto y lo otro, toda esa porquería la largaba ...

La Mujer, los Celos y la Infidelidad

- Yo he olvidado cualquier cantidad de cosas. Pero ahora yo le digo: te vas y no vuelves a pisar la casa. Ya pues sí "querís" hace la prueba.
- Pero es que yo tomo lo que me sirve. Por ejemplo, en vez de ponerse a llorar, porque el marido está con otra mujer hay que salir a inspirarle celos.
- Mi marido un día me dijo que se iba a trabajar y se fue tres días de paseo con una chiquilla, pero le dejé así un ojo. Nunca más lo voy a hacer, me dijo, pero lo volvió a hacer.
- Lo que es yo, salgo. Tengo amigas lejos, llego en la noche.
- El otro día le dije que tanto que me insultaba que me leseaba que al final de cuentas yo me iba a reír y lo iba a hacer. El no me encuentra capaz de que yo me venga a revolcar con otro gallo, no me encuentra capaz.

La Soledad de la Mujer

- Mi familia como que no es mi familia, no están cuando los necesitaba.
- Cuando mataron a mi hermano, todo lo hice yo, ahí me dí cuenta que es taba sola. Mi marido no me servía, no era un compañero.
- A mí, en mi caso, nunca me han dejado tener una amiga y cuando he tenido, me ha jugado chueco. Yo he necesitado tener una amiga. Los pa dres a veces no saben escuchar, siempre he estado sola. Siempre me acostumbraron a tener una responsabilidad, cuando mi mamá salía quería que jugara dentro de la casa con llave.
- Después de tener una niña, ella llenó esa soledad que tenía.
- Yo pensaba que un hijo llena a la pareja, aunque él me dijera que podíamos estar solos.
- Los hijos, el trabajo no la dejan sentirse sola a uno. También a la pareja.

- Yo no tengo miedo, yo siempre he sido sola. Lo he hecho todo sola. ¿Por qué no voy a poder arreglármelas?
- Yo estoy en un círculo vicioso, estoy sola, me siento desprotegida, sin apoyo de ninguna persona. La soledad me ronda.
- Por eso yo digo "no hay amigos, no hay nadie más que el Señor".
- Ahí me dí cuenta yo realmente de lo que yo tenía era marido y no compañero y nada de eso que se dice en el matrimonio. Ahí me dí cuenta que era sola.
- A lo mejor esa familia (la de su padre) habría sido más condescendiente con nosotros que la familia por parte de mi mamá. Por parte de ella son montones, pero yo sé que soy sola y punto.

La Mujer y la Vejez

- A los 57 años ya se encuentra más añosa y es terrible.
- Ahora puede ayudarse un poco con regímenes y cremas.
- Yo creo que es bueno compartir con la gente joven.
- Me gustaría tener una vejez reposada, no tendría por qué sentirme mal, eso sí que me molestaría la soledad.
- Cuando la persona sufre mucho, se acaba.

El Machismo, el Hombre y la Relación de Pareja

- El hombre es malo.
- Mucho del machismo es por culpa de la mujer que no sabe imponerse ni defenderse.
- Yo encuentro que la mayoría de los hombres no saben reconocer el sacrificio de la mujer.
- Yo encuentro que la mayoría de los hombres no saben reconocer el sacrificio de la mujer, pero ahora soy viuda y no tengo quien me mande.
- La ley apoya al hombre para que sea machista.
- Para atacar el machismo hay que inculcarle a los hijos que los derechos son los mismos.
- La mujer debe decirle que tiene el mismo derecho del hombre. Todos tenemos problemas, la mujer tiene derecho a salir y tener comunicación con otras mujeres.
- Yo estaba acostada y éste me dijo: "levántate". Yo estaba aleonada que no tenía que dejarme pegar por un hombre, al ver el sufrimiento de mi mamá que fue muy fuerte. Yo andaba con zuecos y le dí un zapato. Ví que él tenía más fuerza que yo. Me tiré a la parte de abajo a pegarle. Le pegaba ahí no más y ahí lo dominé.

- (Detuvieron al marido después de una pelea y que ella lo denunciara):
Yo soy la mujer.
Y qué viene a hacer aquí.
¡Ah! vengo por tranquilizar a la madre de él, porque a mí no me inte
resa que esté preso o no.
- Me trata de mula. Mula no soy porque ellas nunca tienen crío y yo ten
go una.
- Aparecen los carabineros y yo voy corriendo, maricona, y corro a con-
tarles lo que había pasado. Peacan a Juan y se lo llevan como a un de
lincuente con la metralleta en la espalda. Saqué a la niña y me fuí.
Ahí estuve en mi casa un buen tiempo. De ahí empecé a trabajar en el
Liceo 22.
- En el matrimonio hay que saber llevar al hombre. Si en una pelea uno
se pone aparejita, se enoja más si uno no le discute.
- Al marido no le gusta que lo manden, pero una sabe engañarlos para que
ceda, sabe pedirle y buscar el momento.
- Yo a mi hijo lo he educado para que planche, lave, barra. Lo mismo mi
marido.
- Mi marido no se conforma porque cuando me quedo callada, llega a la
pieza y me da codazos y puntapiés. Primero dejaba que me pegara y los
chicos formaban la gritadera. Ahora no pienso dejar que me peguen.
- Un día me dió un combo en las costillas, tomé la escoba, me la quitó,
tomé un ladrillo, se lo lancé y rasguñé una oreja. Me dió tanta rabia.
Después se puso a llorar y quedó todo sangriento. Desde ahí no he de
jado que me pegue.
- Tomó la costumbre de cuando llegaba me pegaba dos cachetadas, una a ca
da lado y "levántate tal por cual". La cosa es que fuí acumulando pun
to como se dice, a tal punto que un día me fuí de la casa, le robé to
da la plata del desahucio que había sacado.
- El tonto se acuesta y se queda dormido y yo le pongo el almohadón y me
siento arriba pa'afixiarlo, entonces la vieja (suegra), que estaba mi-
rando entró. Yo estaba desesperá y quería matarlo. Me hubiera gusta-
do hacerlo, en esos momentos me hubiera sentido liberada.
- Cuando lo veo curado me da una sensación de opresión, siento el cora-
zón que me da una taquicardía tremenda. Me pongo helada y empiezo a
tiritar, me pongo agresiva, le contesto mal, le busco el odio, me tiene
neurótica, enferma.
- El me hunde. A veces llegamos a acuerdos. El último acuerdo no lo
cumplió. Yo ahí me piqué y le dije "hijo de puta" porque la vieja tu
vo un hijo. El tano que me humilla, así yo le tomé ese punto débil.
Este hombre es tan estúpido, tan tonto y se lo echo en cara.
- La mujer tiene derecho a enfrentársele y no dejarse pisotear.
- Me ha dado más resultado con él de defenderme. Mis hijos pasaban ham
bre porque se encerraba con ellos para que nadie supiera que me había
pegado.

- Yo lo demandé y él le tiembra a la justicia, lo llamaron pa'dentro, nos carearon.
- Nadie reconoce lo que hace uno. Uno en la casa trabaja más que el hombre.
- La mano dura tiene que venir de los dos.
- Hay que tratar de darle más libertad a la hija mujer. Tratar de que los dos sean iguales; el hombre y la mujer.
- Es bueno que a los varones se les enseñe las tareas de la casa.
- Mi hijo deja la familia. Es un egoísta.
- Ahora caímos los dos al suelo, yo se la gano en fuerzas, además, con tal que yo no lo rasguñe no se me acerca.
- Mi papá era tan malo que a nosotros nos preguntaba qué había hecho mi mamá en el día, él nos daba dulces si nosotros le contábamos.
- Llegaba a la casa, cuando llegaba le sacaba la mugre a mi mamá. Fue bien chucheta, pero nunca nos dejó sin la comía.
- Cuando iba al colegio me gustaba que la miraran (a su mamá). Puras leseras de mi niñez, viendo golpes de mi padre e insultos, borracheras.
- Me dijo que no estaba virgen, me hizo llorar, que era una desgraciá, una maraca de mierda. La primera oportunidad de pelea me dijo eso. Ese día habíamos terminado. Yo le dije: "no quiero saber nada de tí" y al otro día me fue a buscar y me obligaron a casarme al ver la situación de mi casa.
- Me trataba como se le antojaba ¡qué cosas no me decía, qué humillaciones no pasé con él!
- Yo me enfermé del corazón de tanto que lloraba. Lloraba y trabajaba. Hubiera ido donde Jenaro y le hubiera pegado. Le hubiera hecho no sé qué cosa. Por él estábamos sufriendo.
- Yo hubiera sido feliz que se hubiera ido, yo le tenía mala porque por él estábamos sufriendo.
- Mi tío quería que fuera señora y sobrina. Entonces de repente se me puso raro y de lo contrario me dijo que me tenía que ir. Así es que me fui.
- Ahí conocí a mi "querido marido". Un error a cometí de haberme casado con él.
- Mi marido, como ya le dije, andaba a las vueltas de la casa y quería volver. Encuentro que no era justo que él volviera.

La Mujer en Relación con su Contexto Político-Social

- Yo pienso que el empleo mínimo es una estafa que hacen. Abusando con los pobres hombres en la población a pleno sol, con un individuo vigiándolos para darles 2.000 pesos al mes.

- El empleo mínimo está jodiendo más a la gente. Trabajos que no se debieran hacer en el empleo mínimo se están haciendo. Un trabajo que fuera al menos de 9.000 y 8.000 y hasta 7.000 al mes. ¿Qué hace uno con 4.000?
- No hay a quién echarle la culpa, no hay nadie cerca. Uno sabe que es de los mandatarios, que no se cumplen los derechos humanos. Uno no puede ir al gobierno a reclamar, ni desquitarse con los vecinos tampoco. Se siente impotencia.
- Sería más positivo que hicieran casas u otras obras y no anden levantando polvo en las calles.
- Su jueguito. El estudio de la Comisión (para determinar quién tendrá autorización para volver al país) es nada más que por distorsionar. Después va a salir en el diario un gran cartel que volvieron tales y cuales, pero ninguno de esos van a ser los que echaron ellos, sino los que salieron voluntariamente. Es un engaño.
- Hay tantas cosas en nuestra historia que no sabemos ... lo que pasa es que cada gobierno enseña lo que le conviene no más. La matanza del Seguro Obrero, ahora pusieron ahí la llama de la libertad y ¡cuántos no cayeron en el mismo lugar el 11 de Septiembre?
- Yo conozco un caso en que han estado de común acuerdo para suicidarse y matar a los hijos. No hay nada que comer, los niños lloran de hambre, dejan de ir al colegio, la pareja empieza a molestarse mutuamente. Es la peor tragedia que puede existir ¿para qué vivir?
- Más que nada fue por salir de la casa cuando empecé a meterme a dirigente.

La Mujer y el Trabajo

- Hoy me levanté a las 8:30, fui a la cocina. No había nada para hacer almuerzo. Me deprimí. A las 11 encontré la libreta. Me acordé que tenía una libreta con algo de plata. Me fui al centro, saqué la plata, pagué una letra. Me compré un par de zapatos, di vueltas por el centro hasta que dieron las 12.
- Prendí "Soledad", me deprimí. No puedo hacer mi trabajo, hice lo esencial. Preparé las onces y me retiré en la cama de nuevo. A las 19 ví "La Gran Mentira", llegó la hora de las 9 y preparé la ensalada, yo no pude comer. Miré mi arpillera y no pude dormir hasta las 4. Encuentro el día tedioso y largo.
- Los fines de semana más trabajo todavía.
- Veo una teleserie y tejo, tomo onces, los niños la preparan. Tiendo una frazada y me pongo a jugar. El que quiera comer se calienta solo. La tarde es mía y no se la entrego a nadie.
- Me acuesto cansada y me falta el tiempo para aburrirme, aunque me aburro, pero no me puedo aburrir.
- Nadie reconoce lo que hace uno. Uno en la casa trabaja más que el hombre.

- 13 -

- La carga es muy pesada para la mujer.
- Cuando falta el trabajo uno ni siquiera tiene ganas de relacionarse, no dan ganas de salir y si le dieran ganas uno tampoco tiene ropa ni zapatos.
- Le dije a mi papá y me dijo: "si querís ir anda, pero como vái a ir a trabajar Carmela cuando no sabí ni pelar una papa". "No importa", le dije, "a la primera persona que peló papas ¿quién le enseñó?".
- Arrendamos una pieza de hinojo con barro. Vivíamos los cuatro y yo iba a lavar al pueblo y él en la casa porque decía que no encontraba trabajo. Daba vuelta los años en la casa y yo trabajando.
- Antes era la hija de don Juan y ahora limpiándole las cosas a los demás.
- El mínimo (empleo mínimo) es un trabajo muy sacrificado y muy humillante. Todo el mundo la pasa a llevar a uno. Donde más se saca la mugre es a la mujer. El hombre no es tanto porque tiene un horario distinto, pero la mujer es la que se saca la mugre.
- Otra cosa que a mí me hierve es cuando uno tiene que ir a pagarse. Es tá horas de horas al sol y a lo que sea, para que a uno la llamen para recibir, yo considero que es una mugre \$ 2.000. Estar medio día para recibir una mugre y que la tramitan. ¡Esa es la cosa! que vaya aquí, que firme acá, yo no tengo paciencia. No es justo que a uno la pasen a llevar, que no porque uno sea más pobre o que no haya tenido la posibilidad para tener una educación mejor, la traten de esa manera.

La Mujer y sus Hijos

- No enseñar a los hijos como nos enseñaron a nosotras. Por eso los hijos se casaban tan temprano, lo único que querían era irse de la casa.
- Es importante la comunicación con los hijos, muchos problemas salen de la falta de comunicación.
- A los hijos hay que dejarles libertad y ser amigos para tener confianza suficiente para que no anden haciendo cosas a escondidas.
- A las que se mantienen encerradas salen con su domingo 7 (embarazadas).
- Uno no puede disponer de la vida de los demás. Llega el momento y uno tiene que enfrentarlo. No tengo que aferrarme tanto a mi hija, no puedo ser egoísta.
- Es malo sobreprotegerlo. Hay que tenderle la mano, pero uno no puede prohibirle.
- Los hijos controlan también.
- Yo qué. Bueno, a veces, pero es una persona muy cómoda. Todavía no está de acuerdo que venga a los talleres. Usa a los hijos de pretexto, pero ya están grandes.

- El hecho de que yo vaya a cualquier lado se enoja, se enfurece si yo salgo y él está en la casa. Yo llevo una vida totalmente tensa. Me da rabia, llevamos 20 años peleando porque yo siempre he estado integrada a algún grupo. No encuentro atractivo quedarme todo el día en cerrada en la casa.
- Mi mami no podía salir. Igual que los indios, vivía en la ruca no más.
- Le explico que no me voy a casar porque a su papá no lo quiero como antes (a su hija) "y si tú no lo querís para qué seguís con él" (le contesta).
- En el taller encontré una liberación, una calma, uno se siente estimulada. Antes tenía que hacer siempre lo mismo: levantarme, hacer el aseo y hacer el almuerzo. Ahora no, ahora hago las cosas, pesco el paño, lo veo un ratito, aunque lo tenga en las manos, es otra cosa.
- Yo encuentro que la mujer no es únicamente estar en la casa. Sabiendo acomodarse sus cosas yo creo que a la mujer le alcanza el tiempo para actividades afuera. Uno debe darse el tiempo para las dos.
- Toda mujer tiene que tener otra actividad fuera de su casa, porque ahí es donde por mucho que la pareja se avenga, de por sí la mujer tiene que darle a entender al hombre que la mujer tiene derecho a tener su vida propia fuera de la vida del matrimonio.
- Uno tiene derecho a libertad de hacer lo que quiera. No es fuerza ser libertina para hacer las cosas, que se debe hacer.
- Yo no sigo a una persona como a un ídolo. Si yo veo que la persona se merece el respeto la sigo.
- Tenía vergüenza cuando tú venías para acá, recelo, timidez. Pienso que esto fue porque me miras como empleada, cumplir con las obligaciones. No conversaban conmigo, ningún saludo, ninguna palabra de afecto y me sentía como esclava.
- Me sentía no oprimida como estaba, donde conversaba, encontraba cortito los días, cuando salía con mis compañeras me encontraba feliz. Es importante que la mujer salga, aprenda y no viva como pajarito.
- Yo me siento que tengo más valor. Lo que más nos sirve es el contacto con otras personas, nos damos valor unas a otras. Más que la ayuda de plata es la ayuda moral que uno está al lado de alguien igual que una. Que alguien le pueda escuchar si ha tenido un problema con el marido. Me hace sentirme no tan apartada del mundo y saber que hay personas que la están pasando igual que yo.
- Esto de participar con gente la ayuda a conocer y aprender. Yo creo que me sentiría aburrída si no perteneciera a un taller o a un grupo.
- Yo fui la única que no pude salir con nada, no quisieron que yo siguiera estudiando, porque querían que estudiara lo que ellos querían y yo no quería. Yo quería auxiliar de enfermería.

- Me mandaba a cambiar a cualquier hora, pescaba un libro y me iba p' al bosque y me ponía a estudiar, porque me chorio.
- No me daba miedo decirle lo que yo sentía "no tengo por qué", le decía yo "a mí nadie me manda mis ideales, yo soy dueña de pensar lo que quiero. Yo tengo una manera de pensar y usted la suya" (como a-poderada en el colegio dirigiéndose al Director).
- A mí nunca me ha gustado que se aproveche nadie, que nadie abuse de nadie, porque todos tenemos el mismo derecho.
- Si nosotros formamos parte de una directiva o comisión es justo que todos estemos al tanto de lo que se está haciendo.
- Yo encuentro que la mujer debe participar en cosas que sean útiles, no en cualquier cosa, que una vez que puede dar frutos.

4. DISCUSION

La lectura de las expresiones verbales del grupo de mujeres pobladoras, permitió desentrañar la manera cómo ellas perciben y asumen su realidad: actitudes de aceptación-pasividad, así como aquellas que corresponden a potenciales de crítica-reacción matizadas y expresadas de modo particular. Expresiones, muchas veces, ambiguas y de sentido contradictorio que retratan la complejidad de interpretación del escenario de la mujer. Porque más allá del mito de la mujer eternamente sumisa y de la mistificación del proceso de liberación de la mujer, pareciera más bien que su nuevo marco se constituye dialécticamente entre la aceptación y la crítica de las pautas culturales de vida que impone la realidad.

Esta crítica se expresa en un potencial de cambio, en una rebelión, en un deseo de romper con el aislamiento y tomar contacto más personalmente con el mundo interior y exterior. Cuando se refieren a su vida sexual las mujeres reivindican su derecho al placer sexual y, al sentirse utilizadas como objeto, reaccionan con frigidéz y resistencia física a la relación sexual. El machismo es racional y emotivamente atacado en una lucha cotidiana. No culpan sólo al hombre, sino también a la sociedad que a través de sus leyes y normas educacionales perpetúa el machismo. Su lucha contra el machismo adquiere un significado muy importante cuando son capaces de separarse del marido, hacerle frente a la agresión física y proyectarse en su labor educativa con los hijos de una manera más igualitaria. La mujer reacciona frente a la sobrecarga de trabajo y responsabilidades y siente que éste no es valorado ni reconocido por su pareja y por la sociedad. Sus derechos como mujer están preferentemente expresados hacia la conquista de un tiempo propio y a la valoración de su dignidad como personas. Existe mucha desconfianza en la gestión del gobierno y los empleadores. Mientras los primeros no aparecen como reales interlocutores, los segundos no son visualizados en tanto posible fuente de trabajo sino principalmente como fuente de explotación e injusticia. En este sentido hay una trayectoria de mucha frustración, descontento e impotencia que se refleja con una actitud de desprecio frente a la gestión del gobierno o de organizaciones empresariales.

Consciente de que no hay un interlocutor, se repliegan y pierden visión para analizar sus problemas en una perspectiva más contextual. Cuando se hace más patente esto, es cuando tratan el tema de la soledad. La sienten como algo causado esencialmente por dificultades muy concretas de su vida, y no como producto de un contexto que las aísla y las atomiza.

Por último, se puede desprender de que la mujer reivindica para el conjunto de la sociedad -entre ellos para los hombres- el derecho a la afectividad y la expresión de los sentimientos. Dinámicas difícilmente expresables en correlaciones de fuerzas o estructuras orgánicas pero que de una u otra manera aportan al desarrollo -si es que puede usarse el término- de una "consciencia afectiva" al interior de los movimientos sociales y políticos.

Sin embargo, no deseamos dejar la impresión que esta crítica no está exenta de contradicciones y ambivalencias. Su articulación y expresión se realizan dentro de un marco de expresiones que revelan la reproducción y aceptación de pautas culturales tradicionales. Aparecen los contenidos matizados de interrogantes y dudas. Ellos no son reflejo de una conceptualización de la realidad, sino de la vida misma, de su naturaleza dialéctica.

Este material de expresiones textuales de crítica nos dan testimonio de lo que dijéramos anteriormente en relación a la autonomía relativa de la cultura y los mundos privados de las personas con respecto a las estructuras política y económica global. Más aún, cuando se experimenta un modelo autoritario que ha intentado el control y el moldeamiento de las distintas esferas de la sociedad a través del mercado y la represión, encontramos un grado de independencia y por qué no decirlo, de reacción frente a los modos de vida impuestos. Esto nos sugiere la necesidad de detenernos a pensar sobre ciertos "dogmas" deterministas. La idea, según la cual existe una relación causal mecanicista entre los cambios político-económicos por un lado, y los cambios de orden cultural-representativo por el otro, una vez más muestra su debilidad. Por el contrario las múltiples manifestaciones de la vida en los mundos cotidianos dan cuenta de fenómenos (afectivos, espirituales y representativos) que escapan a la rigidez de las pautas culturales transmitidas por los sistemas dominantes.

Por otro lado, la experiencia histórica de proyectos democráticos no ha alterado significativamente las manifestaciones autoritarias en las relaciones sociales y la vida cotidiana de las personas. Se intenta enfatizar que de alguna manera antiguos proyectos políticos han restado importancia a la relación dialéctica de lo subjetivo y objetivo prevaleciendo una orientación exclusivista hacia los cambios estructurales.

Hoy el proceso de redemocratización desafía y abre posibilidades de buscar un nuevo equilibrio entre las esferas de la política, la cultura y la vida cotidiana, respetando y quizás reforzando la autonomía de estas esferas que al parecer se desarrollan y evolucionan a ritmo distintos.

En la búsqueda anterior aparece, entonces, la posibilidad del equilibrio entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo individual y lo colectivo tan vital para repensar y renovar un proyecto de democratización y de vida social en sus múltiples dimensiones.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- DELSING, R.; RODO, A.; SABAL, P. y WALKER, B. "Tipología de organizaciones y grupos de mujeres pobladoras". Documento de Trabajo N° 17, SUR, 1983.
- COMEZ-LOBO, A: Nota crítica sobre la hermenéutica. Escritos de Teoría. Diciembre 1976.
- SPRADLEY, J: The Ethnographic Interview. Holt Rinehart y Winston. New York, 1979.
- TABORGA, M.: "Aspectos económicos del trabajo de la mujer", en Chile: Mujer y Sociedad, Ediciones UNICEF, 1978.
- TOURAINÉ, A.: "La voix et le regard", Editions SEUIL, Sociologie Permanente, 1979.
- VALDES, X.; MONTECINO, S.; DE LEON, K.; MACK, M.: "Historias Testimoniales de Mujeres de campo", PEMCI, Academia de Humanismo Cristiano, 1983.